



EGUZKILORE

(Flor protectora contra las fuerzas negativas)

Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología.
San Sebastián, N.º 6 - 1992.

• A. Maeso. Presentación	7
II Jornadas de Policía Judicial	
• C. Conde-Pumpido. El modelo Constitucional	13
• J. Fernández Leyva. El servicio fiscal y el contrabando	21
• A. Giménez Pericás. La prueba ilícitamente obtenida	29
• A. Nájera Cerrillo. El juego en Euzkadi	37
• L. Navajas Ramos. Drogodependencias y Derecho penal ..	43
Homenaje a D. José M. de Barandiarán	
• A. Beristain. Barandiarán, universitario	51
• F. Etxeberria. Barandiarán, formador de investigadores	57
• J.M.^a Gondra. Barandiarán y Wilhelm Wundt	61
Respuestas criminológicas a las toxicomanías	
• F. Azurmendi. Drogodelincuencia y medidas alternativas ...	67
• D. Beltrán. Penalización o legalización	79
• J.L. de la Cuesta. Ley de las drogodependencias	91
• A. Giménez Pericás. Los medios de comunicación	97
• J. Huete. Tráfico de drogas e inseguridad ciudadana	103
• L. Navajas. La respuesta judicial	113
Asistencia a las víctimas del delito	
• M.^a J. Conde. Derechos Humanos de la víctima	123
• E. Echeburúa. Las víctimas de agresiones sexuales	131
• M.^a E. de Miguel. Coordenadas del Departamento de Justicia	137
• J.R. Palacio. La asistencia a las víctimas en Vizcaya	153
• A. Seoane. Aspectos médicos	165
G. Kaiser, Doctor "Honoris Causa" en Criminología	
• J.J. Goirieta. Alocución del Lector	175
• G. Kaiser. La función de la Criminología	181
• A. Beristain. Criminología, Deontología y Victimología	193
• Presentación de publicaciones	227
• V Promoción de Criminólogos Vascos	241
• Memoria del IVAC-KREI	249

EGUZKILORE

Número 6,
San Sebastián
Diciembre 1992
51 - 56

D. JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN, UNIVERSITARIO, CRIMINOLOGO, HUMANISTA

Antonio BERISTAIN

*Director del Instituto Vasco de Criminología
San Sebastián*

Resumen: se resaltan los valores positivos que caracterizan la vida de D. José Miguel de Barandiarán centrándose en diferentes facetas de su personalidad.

Laburpena: nortasunaren aurpegi desberdinetatik José Miguel de Barandiaran jaunaren bizitza eta bereiztasunak nabaritzen dira.

Resume: on met en relief les valeurs positifs que caractérisent la vie de D. José Miguel de Barandiarán en précisant les différents aspects de sa personnalité.

Summary: they are emphasized the positives values that characterize the life of D. José Miguel de Barandiarán centring on different respects of his personality.

Palabras clave: valores, universitario, criminólogo, humanista, integrador.

Hitzik garrantzizkoenak: garrantziak, goi-ikaste, kriminologo, gizazalea, osatzailea.

Mots clef: valeurs, universitaire, criminologue, humaniste, intégrateur.

Key words: values, university, criminologist, humanist, integrative.

Resumen de su “curriculum vitae”

El Instituto Vasco de Criminología -Kriminologiaren Euskal Institutoa rinde este Solemne Homenaje a nuestro querido Maestro D. José Miguel de Barandiarán por tantos y tantos motivos que sentimos en nuestro interior y que deseamos expresar públicamente. Por razones de tiempo, hemos de limitarnos a indicar solamente tres puntos: don José Miguel de Barandiarán era universitario, era criminólogo y era humanista.

Don José Miguel de Barandiarán nació el 31 de diciembre de 1889 en un pueblo pequeño de Guipúzcoa, Ataun. Estudió en el Seminario de Vitoria y se ordenó sacerdote el 19 de diciembre de 1914.

Dedicó su vida (siguiendo las indicaciones del profesor Wundt, el fundador de la Psicología moderna, con el que estudió durante un curso, en Leipzig) a la investigación y publicación (sus *Obras Completas* rebasan los veinte volúmenes) en *Etnografía y Antropología del País Vasco*, y a la docencia universitaria en Salamanca y Pamplona. Dictó importantes conferencias en España y en el extranjero.

Desde 1936 hasta 1953 vivió exiliado en Sara (Francia). En los últimos años recibió múltiples homenajes y condecoraciones académicas. Fue investido como doctor *honoris causa* en las Universidades del País Vasco, de Deusto, Complutense de Madrid y de la Facultad de Teología de Vitoria. El año 1991 el Rey Juan Carlos I le concedió la Cruz de Carlos III; y el 31 de julio de 1991 le visitaron en su caserío de Ataun Sus Majestades los Reyes de España. Falleció el 21 de diciembre de 1991.

Decálogo de sus valores

Hemos perdido al patriarca sin par a quien nunca agradeceremos ni elogiaremos suficientemente por todo lo que nos ha regalado en su larga vida. Sin afán de ser completo, me brota espontáneo el siguiente decálogo de sus valores:

1.º Como persona rebosante de *humanismo* excelso. Su cosmovisión de fraternidad, su vida toda, brinda una lectura paradigmática para creyentes y no creyentes. Era ecumenista.

2.º Como vasco, su amor a todo lo de nuestro pueblo, desde la lengua hasta los mitos, la historia, las tradiciones e incluso nuestras limitaciones humanas.

3.º Por su talante universal, abierto a todo el mundo, por lo cual, ya desde joven, salió a países extranjeros. Con gusto reconocía que algunos mitos propios y característicos nuestros encontraban, a veces, otros similares en tierras muy lejanas.

4.º Como investigador, no libresco sino estudioso auscultador de todo lo creado. Vea semillas e imágenes del hombre y de Dios, incluso en un pequeño grano de arena, en un fósil de hace millones de años.

5.º Su no violencia. Su tajante postura de que, aunque se hunda el mundo, *pereat mundus*, nunca se debe acudir a medios violentos. Su palpar que todo — aun la muerte— contribuye al bien de los que aman a Dios.

6.º Todavía más, su decidida postura de hacedor de la paz, a partir de la justicia. Su dolor entrañable ante la situación de terrorismo unilateral en Euskadi.

7.º Su atención y cultivo de todo cuanto ayuda a intensificar y alegrar la vida de familia, sin olvidar las flores, el chistu y el tamboril, y toda la música.

8.º Su generosa preocupación por la educación cultural y espiritual desde los primeros años. Su cordialidad inteligente y modélica al escuchar a los niños y jugar con ellos.

9.º Su talante fronterizo simbolizado en la realidad de vivir en la frontera de Guipúzcoa, en la frontera de los idiomas y en la frontera de las etnias. Par él las fronteras no eran límites, no separaban, sino que unían e integraban. Nunca aceptó la dualidad y siempre fomentó la unidad profunda.

10.º Su religiosidad, su sobrenaturalidad, su alfa y omega, sin lo cual no se le puede entender en totalidad. Aquello que tanto repetía: *ez gera gure baitan*, “no dependemos de nosotros mismos”. Hoy, sin duda, ha saboreado todavía mejor (con más satisfacción) cómo dependemos y disfrutamos de Dios Padre y Madre.

De estos diez valores que acabo de indicar, merece un comentario especial el noveno: su talante integrador, como el dios Jano.

El dios Jano

Si recordamos sus clases universitarias, sus investigaciones, sus libros y artículos escritos, sus conferencias, sus conversaciones amicales y académicas, sus muestras de afecto con todos, le vemos como una cordillera de ciento dos cumbres (sus ciento dos años) que se levantan y nos levantan por encima de las nubes. Una cordillera que integra todas las laderas, como el único dios Jano sus dos caras.

En la cumbre más alta se confunden la ladera del amor de Dios con la ladera del amor a todos los hermanos. Don José Miguel continuamente entreteje estas dos facetas. No comprendía amar a Dios sin respetar y querer apasionadamente a todas sus criaturas.

Otra cumbre enlazaba en unidad armoniosa su conocimiento, estima y noble pasión por nuestro País Vasco y nuestra lengua preindoeuropea, y también por todos los pueblos, todas las etnias y todas las lenguas. Él siempre había escrito sus diarios en euskera, pero cuando comienzan a ingresar en la Sociedad de Ciencias Aranzadi algunos jóvenes que no sabían esta lengua, decide escribir sus diarios en castellano, para que todos pudieran acceder a ellos.

El horizonte de su inteligencia y de su corazón siempre estaba abierto a todos, como la puerta de su villa. Reiteraba continuamente que todos los pueblos, como todas las personas, tenemos mucho en común. Leyendas y mitos que él había creído exclusivos de Guipúzcoa, o de Vizcaya, descubrió e hizo público que también se encuentran, analógicamente, en Australia o en Japón... No es disparatado considerarnos hermanos, afirmaba él. Y entonaba la canción “*Lehen eta orain*” utilizada en los caseríos de Sara para festejar con su canto las bodas o las veladas y largas sobremesas en épocas de asueto: “Sea rico, sea pobre, el hombre es hermano del hombre... Entendernos unos con otros, amarnos mutuamente y ayudarnos...”

Por la limitación espacial de esta nota, sólo recordaré otra cima: su elevadísima sensibilidad con dos vertientes. Su capacidad para investigar, conocer, admirar y explicar lo antiquísimo... y simultáneamente lo nuevo, lo de hoy, lo juvenil. A sus charlas, a sus conferencias, a sus escritos (como a su despacho-comedor en Ataun), han acudido y le han rodeado siempre muchos jóvenes. Veían, sentían en él un coetáneo, un compañero comprensivo y alentador al máximo.

Junto a esa cordillera hay también, y él lo decía y lo lloraba, una sima honda de violencia “enquistada” (repetidamente empleaba esta palabra refiriéndose a ETA)... “En otros países también, más o menos”, añadía. “Pero, todos y cada uno tenemos que aportar algo para cubrir esa fosa”.

Por fin, en la base de esas montañas todos hemos encontrado una persona, su sobrina Pilar, la eterna Eva, la *etxeakoandre*. Rebotante de atenciones y de amabilidad. Mucho más y mejor que la diosa Mari y las divinidades femeninas de las cuevas del Amboto.

Universitario, criminólogo, humanista

Desde mi perspectiva personal deseo resaltar brevemente tres facetas de la rica personalidad de don José Miguel de Barandiarán: era universitario, era criminólogo y era humanista.

Si alguno de nuestros pintores pudiera retratarle, quizás pondría en sus manos los libros que caracterizan su entusiasmo por la vida universitaria, y que llenan toda su casa. Desde su mayoría de edad, podemos decir que empezó y terminó en la Universidad; empezó en Leipzig, el año 1913, y terminó con esos cuatro doctorados *honoris causa* en las Universidades del País Vasco, de Deusto, Complutense de Madrid y de la Facultad de Teología de Vitoria.

Uno de sus familiares ha afirmado que don José Miguel llegó a alcanzar su nivel científico gracias a que fue sacerdote, pues, como él mismo decía, su familia no tenía medios para costearle muchos estudios. Esto es cierto. Este dato admite diversas lecturas que ahora superan los límites de esta nota. Pero, tan cierto como lo que recordó atinadamente su sobrino, se debe dejar constancia de que si alcanzó tan alto nivel sacerdotal fue gracias a la Universidad, tanto o más que a su seminario y a sus instituciones estrictamente religioso-confesionales. Sin lo que le enseñó la Universidad de Leipzig, y su catedrático Wundt, sin las lecturas e investigaciones universitarias, sin la amistad con los universitarios seglares (y no confesionales, o no creyentes, o no practicantes) no habría alcanzado su sin par altura sacerdotal. Llegado el momento oportuno, sabía colocar encima de la sotana su traje de investigador de campo. Quizás, tanto como el símbolo de la sotana, recordaremos siempre su buzo para investigar en las cuevas, midiendo, apreciando y estudiando los fósiles y los utensilios prehistóricos.

Don José Miguel, criminólogo. Quizás, el pintor podría poner en el fondo del cuadro la puerta de su caserío y en ella clavado el *eguzkilo*, la flor del sol, para impedir que las brujas del mal entren en su hogar.

En sus artículos en la revista *Eguzkilo* y en las publicaciones de las ponencias presentadas en los Cursos de Verano, sobre “El juicio que han merecido algunos

crímenes en nuestro entorno. El País Vasco”, y “El humanismo vasco y su incidencia en delitos y penas”, y en sus *Obras Completas*, con frecuencia, hay referencias a crímenes y castigos, como respuesta a esas infracciones, y la faceta positiva de la manera de prevenir que no se cometan delitos, sobre todo contra la vida: asesinatos, aborto, terrorismo, etc.

En nuestro universitario y criminólogo sobresalía una connotación común, su humanismo. Era heredero y creador, recogedor de las tradiciones y pionero del futuro.

En ese cuadro-retrato de que hablábamos antes, podía aparecer Don José Miguel en su despacho o en sus investigaciones de campo, conversando con la lamiña acerca de la oportunidad de superar el dogmatismo medieval y de abrirse a la cosmovisión renacentista. El dominó la cultura de ayer y pergeñó y creó la de mañana. Siempre patente en favor de la no-violencia, la responsabilidad y el amor como base y aglutinante de nuestra convivencia. He ahí, decía, algo que actúa y gravita sobre cada uno, orientando y modelando en cierto modo su presente. Y, recordaba a Ortega y Gasset: “Cada acción nuestra nos exige que la hagamos brotar de la anticipación total de nuestro destino y derivarla de un programa general para nuestra existencia”.

Como humanista, toda su cosmovisión se apoyaba en la justicia, y ascendía hasta la cumbre de la paz. Sabía equilibrar la balanza para dar a cada uno lo que necesita.

Desde el veintituno de diciembre de mil novecientos noventa y uno, ha empezado para todos los que le conocíamos, le escuchábamos y le queríamos, una nueva era. Don José Miguel ha entrado en el interior de nuestro cuerpo espiritual.

RESUMEN DE SUS PUBLICACIONES

- “Apuntes acerca de Geología General y de la del País Vasco”. Vitoria. 1932.
- “La Prehistoria en el Pirineo Vasco”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1952.
- “Mitología vasca”. Madrid. 1960.
- “Santimamiñe”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1962.
- “Aitzbitarte”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1963.
- “El mundo en la mente popular vasca”. (4 Volúmenes). Auñamendi Argitaletxea. 1972. 166 págs.
- “Lehen euskal gizona”. Argitaletxea. 1972. 122 págs.
- “Euskaldunak. La Etnia Vasca”. (Obra completa). Itxaropena. 1976. 672 págs.
- “Cultura Vasca”. Erein. 1977. 420 págs.
- “Asamblea General”. Sociedad de Estudios Vascos. 1979. 176 págs.
- “El hombre prehistórico en el País Vasco”. Ediciones Vascas. 1979. 256 págs.
- “Estelas funerarias del País Vasco”. Txertoa. 1980. 216 págs.
- “Estudios de Arqueología Alavesa”. Diputación Foral de Alava. 1981. 360 págs.
- “Algunos rasgos de la reacción social ante ciertos delitos en el País Vasco”, en *Estudios Vascos de Criminología* (edición de A. Beristain), Mensajero, Bilbao, 1982

- pp. 35-42. (Cfr. *Obras Completas*, tomo XXI, Miscelania 1.^a, Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1983).
- "Historia general del País Vasco". Ed. Luis Haranburu. 1983. 334 págs.
 - "El humanismo vasco y su incidencia en delitos y penas", en *Reformas penales en el mundo de hoy* (edición de A. Beristain). Edersa. Madrid. 1984. pp. 301-309.
 - "Brujerías y brujas". Txertoa. 1984. 160 págs.
 - "Diccionario de Mitología vasca". Txertoa. 1984. 224 págs.
 - "Galdeketa etnografiko batetarako gidaliburua". Luis Haranburu. 1986. 160 págs.
 - "De Etnografía de Navarra". Txertoa. 1987. 184 págs.
 - "El juicio que han merecido algunos crímenes en nuestro entorno". *Eguzkilore. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, núm. 2. 1988. pp. 33-36.
 - "Elkarteko gertakien sortze eta azkera". Kriselu, 1988. 104 págs.
 - "Euskal Herriko mitoak-Mitos del Pueblo Vasco". Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. 1988. 380 págs.
 - "Gizabidea", en *Criminología y Derecho penal al servicio de la persona*. Libro homenaje al Profesor Antonio Beristain, Ed. IVAC-KREI, San Sebastián, 1989, pp. 325.
 - "Obras selectas de J.M. de Barandiarán". (9 Volúmenes). Ed. Ernesto Gutiérrez Nicolás. 1990.
 - "Recetas y remedios de la tradición popular vasca". Txertoa. 1990. 120 págs.
 - "Ignazio eta Xabiergo Frantzisko, Parisgo Unibertsitatean; en *Ignacio de Loyola, Magister Artium en París 1528-1535*, Caro Baroja (Dir.) Beristain, A. (Comp.). Ed. Kutxa, Caja Gipuzkoa-San Sebastián, 1991, p. 65.
 - "Mitología Vasca". (9.^a edición). Txertoa. 1992. 168 págs.
 - "Obras completas". (22 Volúmenes). Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao.

N.B. Acerca de sus colaboraciones en revistas como "Anuario de Eusko-Folklore", "Boletín de la Institución de Sancho El Sabio", "Munibe", "Noticiero Arqueológico Hispánico", etc., ofrece una amplísima información Elías Amézaga, en *Autores Vascos*, t. II. Hilargi. 1987. pp. 171 ss., y Jon Bilbao, *Eusko-Bibliographia*, volumen I, Editorial Auñamendi, Estornés Lasa Hnos. San Sebastián, 1970, pp. 446-449; Idem, *Eusko-Bibliographia*, volumen VIII, Suplemento 1961-1975, Auñamendi, San Sebastián, 1978, pp. 570-577; Idem. *Eusko-Bibliographia*, volumen I, (1976-1980), A-E, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 1985, pp. 140-143.